



***HONORABLE
CONCEJO DELIBERANTE***



***Municipalidad del Partido de Gral.
Pueyrredon***

**ACTO
RECORDATORIO
ATENTADO AMIA
EN SU 18^o
ANIVERSARIO**

**REALIZADO EN EL RECINTO DE SESIONES DEL
HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**

18/7/12

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**18-7-12**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los dieciocho días del mes de julio de dos mil doce, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, con motivo del homenaje a las víctimas de la AMIA, y siendo las 12:15 dice el

Sr. Locutor: Buenos días a todos, bienvenido, gracias por acompañarnos en este recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante. Dando cumplimiento a la Ordenanza 16.231/04, que establece la realización de acto multireligioso en repudio de toda forma de violencia o persecución política, étnica, racial, religiosa o de cualquier tipo, fijando como eje la memoria, justicia y convivencia, dando cumplimiento, se encuentran presentes: en representación del señor Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredon, el señor Secretario de Gobierno, arquitecto Marcelo Artime; el señor Presidente del Honorable Cuerpo, Ariel Ciano; el señor Presidente de la SUIM, ingeniero Benjamín Schujman; el señor seminarista Daniel Sommerstain; el señor presbítero Walter Pereyra, Secretario General y Canciller de la diócesis de Mar del Plata; el señor pastor Omar Olier, representante del centro cristiano; el señor pastor Isaías Sorensen, representante del Movimiento Cristiano Misionero; señores secretarios y presidentes de entes descentralizados; señores integrantes del Honorable Concejo Deliberante; representantes de las Fuerzas Armadas y de Seguridad; invitados especiales; señoras y señores. Hacemos propia esta ocasión, para destacar también la presencia de la señora Diputada Alejandra Martínez y de los concejales Héctor Rosso, Leandro Laserna, Hernán Alcolea y Marcela Amenábar. Para dar inicio a este acto, los invitamos a ponerse de pie para que entonemos en primer término, las estrofas de nuestro Himno Nacional.

-A continuación se entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino y dice el

Sr. Locutor: Los invitamos a permanecer de pie porque a continuación escucharemos las estrofas del Himno de Israel, Hatikva, que significa “esperanza”.

-A continuación se entonan las estrofas del Himno Nacional Israelí y dice el

Sr. Locutor: Queremos compartir a continuación con ustedes, la proyección de un video como testimonio de la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que ha sido realizado por personal del Teatro Auditorium de las Artes, y que se llama “La Identidad no se Impone”.

-A continuación se proyecta dicho video y continúa el

Sr. Locutor: También vamos a compartir en este acto, la proyección de un video como testimonio de lo que significó el atentado a la AMIA.

-A continuación se proyecta dicho video y continúa el

Sr. Locutor: (lee) “Alimentamos la memoria, evitamos el olvido, enaltecemos el recuerdo histórico, para que el futuro no tape al pasado en el que nos pusieron una bomba a todos los argentinos. Ese nefasto día, 18, número que en hebreo significa “Jai”, “vida”. Y sin embargo, 85 víctimas tuvieron que dejar de proyectar sus propias vidas, truncadas por el ataque a la AMIA. Para que esos muertos, nuestros muertos, no mueran más de una vez, evocamos, revocamos, para que siempre sigan vivos en pos de justicia, único remedio que tal vez, cure esa herida sin cicatrizar y no se escuche más el clamor “estamos reunidos con la diversidad y la pluralidad”. Solicitamos para ello y los invitamos a ponerse de pie, para que realicemos un minuto de silencio.

-A continuación se realiza un minuto de silencio y continúa el

Sr. Locutor: Hacemos propicio este momento para destacar y agradecer la presencia de ex soldados combatientes en Malvinas que nos están acompañando, también destacar la presencia del señor concejal Carlos Aiello y de los jóvenes de SUIM Mar del Plata, que están acompañándonos también esta mañana. Invitamos en primer término para que haga uso de la palabra y formalmente dar la bienvenida a todos ustedes, al señor Presidente de este Honorable Cuerpo, Ariel Ciano.

Sr. Presidente: Muchas gracias, bienvenidos a este recinto que es de todos los vecinos de General Pueyrredon, de todos los marplatenses. Buenos días Marcelo Artime, Secretario de Gobierno, y en gran parte mentor de que en este recinto se practique la memoria en pos de la Verdad y la Justicia, al haber impulsado oportunamente, la proyección de estos videos sobre la lucha de Abuelas, al haber impulsado también que en las paredes de este recinto estén nuestros ex combatientes de Malvinas y también nuestros desaparecidos de aquí de Mar del Plata. Buenos días a la Diputada Martínez, a los amigos de todos los cultos, al amigo Schujman, a los concejales, a todos ustedes. Hoy es una jornada de reflexión, prevista en una Ordenanza que oportunamente redactara y proyectara Héctor Rosso, para destacar la memoria, para buscar la verdad, reclamar justicia y sostener la convivencia. Es un trabajo de todos y cotidiano. Nosotros decimos que aquellos pueblos que olvidan, que no tienen memoria, están condenados a repetir los errores del pasado, y en estos casos, las tragedias del pasado. Y porque tenemos memoria, porque recordamos, queremos que llegue la justicia, y en esto, los familiares de las víctimas son un ejemplo como lo fueron oportunamente nuestras Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que no buscaron el camino de la venganza, que nunca dejaron de luchar por la justicia, respetando las instituciones, y que muchos años después, esa justicia está llegando. Seguro que 18 años son muchos y seguramente que tengamos que seguir aquí el año que viene y muchos años más, recordando y reclamando, pero este ejercicio es necesario, es un ejercicio imprescindible y nos va a llevar también a sostener la convivencia. En mi caso representando a todos los concejales, lo que nos queda por decir es eso, destacar el ejercicio que hacen ustedes de respeto a las instituciones en pos de justicia, que sepan que estamos juntos en este deseo de que la justicia llegue y que nuestro país debe ser un ejemplo de convivencia. Mar del Plata y Argentina, históricamente lo ha sido, somos todos hijos de inmigrantes, y, salvo estas horribles excepciones, convivimos pacíficamente. Nos parece que, este tipo de actos debe servir para ello, justamente para reclamar justicia y para seguir sosteniendo que queremos vivir en paz, juntos y con igualdad en este bendito suelo argentino. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Escucharemos a continuación, la voz de los jóvenes de SUIM, en este caso representados por Sebastián Vekselman.

Sr. Vekselman: Buen día a todos, 9:53 am., 633, 85, 300, 1994, 67, 18. Todos estos, son los números que relacionaron un solo caso, que hace 18 años todavía no tiene responsables. 9:53 am., fue la hora del atentado en Pasteur N° 633, dejando 85 muertos de los cuales 67 estaban dentro de AMIA y 300 heridos. Esto fue lo que pasó aquel 18 de julio de 1994, esa trágica mañana. Hoy, 18 años después, ya no sabemos si pedir justicia, si pedir encarcelamiento, siquiera sabemos si los culpables están vivos o no. Lo único que sabemos, es que esto no se puede olvidar. Queremos que esas 85 personas, no hayan muerto en vano, y por eso es que hoy, la Juventud Judía de Mar del Plata, está acá presente para decir “nosotros, no olvidamos”. La única manera de no olvidar, es recordar, y para esto, se necesita educación. Nosotros como Movimiento Juvenil, sostenemos que la mejor forma de llegar a las personas, es mediante la educación, en nuestro caso, la educación no formal, y por eso es que hoy venimos a contarles a ustedes, la historia de una persona, que nos relató lo siguiente: “Era un lunes normal en mi vida, estaba yendo a abrir el negocio. Me levanté a las 9 am. como todos los días, y entré a bañarme. Salgo de la ducha, comienzo a cambiarme y mientras tenía la toalla puesta en la cabeza, siento un temblor impresionante. Pensé que era un terremoto, me asusté y lo primero que hice, fue tirarme al suelo. Se escuchaban sirenas por todos lados, gritos, no entendía nada. Prendí la televisión y vi algo más que mis ojos, no podían o mejor dicho, no querían creer. La AMIA, el Centro Cultural y la casa que representa a cada judío en la Argentina, había sufrido un atentad. Un coche bomba había explotado frente a su puerta, todos los

noticieros hablaban de lo mismo. Me senté en mi cama, en mi casa, a 30 cuadras de este lugar y no pude ir a trabajar. Ahí quedé sentada, horrorizada por escuchar que en la Argentina, había un atentado terrorista. Shokeada como estaba, tomé el teléfono y empecé a llamar a toda mi familia, ya todos estaban enterados. En las calles de todo el país, 10 minutos después del atentado, ya se sabía qué había pasado en la Capital Federal. Fue un hecho inigualable y algo que después de haber sufrido el mismo atentado, 2 años antes en la embajada, ya no sabíamos si nos sorprendía”. Estas son las palabras de una mujer de 50 años que como todos los días iba a trabajar, y a 30 cuadras de su casa había escuchado esta explosión que produjo un temblor en su propio edificio. Con estas palabras, nosotros venimos a traerles un mensaje, que no es que el pueblo judío fue ..., sino que lo importante de todo esto es que las cosas no sean en vano, que todas esas personas que hoy no están, que no necesariamente fueron judíos, dejen una enseñanza para cada uno de nosotros, que sepamos que esto no puede volver a suceder, que hoy la importancia está en la memoria, en recordar que la seguridad del poder argentino, fue violada y que esto no puede volver a suceder. En representación de toda la juventud de Mar del Plata, pedimos educación, hoy, nuestras mejores herramientas, las tenemos en educar, para mostrarle a esa gente que no vivió esa época, las cosas que pueden llegar a pasar en un país, cosas inimaginables. Por eso, señores dirigentes y funcionarios, les pedimos que su prioridad esté en la educación de esta maravillosa ciudad que están construyendo. Muchas gracias.

Sr. Locutor: A continuación vamos a invitar al señor pastor Isaías Sorensen, representante del Movimiento Cristiano Misionero, a realizar una oración.

Sr. Sorensen: Antes de orar, quería agradecer esta oportunidad y decir unas palabras. Es fácil disculparse en nombre de otros o hablar en nombre de la mayoría, pero en este caso me gustaría levantar mi voz y hablar a tono personal. Estoy plenamente convencido que hay cosas que nunca las voy a entender, y hay otras que no las voy a aceptar simplemente es así. Visitando la Alcaldía de Menores, aquí en la ciudad, hay formas de vida que no las entiendo, dando de comer en los comedores encontramos situaciones que quizás tendrían que ser diferentes y no las entiendo. Mirando a veces la televisión encuentro valores que no los comparto, hay muchas cosas que son diferentes a como pienso que deberían ser. Pero también me doy cuenta que detrás de todo ser humano, detrás de cada acción, detrás de cada necesidad, hay una búsqueda de la verdad que todos compartimos, y hay un mismo lugar en el que todos vivimos, que es este bendito planeta que el señor nos ha dado. Entonces, hoy vine a pedir perdón. Perdón por las veces que me reí de quizás alguna caricatura burlesca, por las veces que demoniqué a los que buscaban la verdad de una manera diferente a la que la buscaba yo, por la intolerancia que muchas veces encubrimos de discursos de paz, y por la discriminación en sí que es la ceguera que nos impide ver la belleza del mundo exterior. Oremos. Dios tu nos has hecho a todos iguales, a imagen tuya, algunas veces lo entendemos y otras no, pero hoy quiero pedirte perdón en mi nombre y en los que represento, por las veces que no entendimos la necesidad de llevarnos bien, por las veces que no entendimos que era más importante vivir en paz y en amor, que tener la razón. Perdónanos y ayúdanos a nosotros a perdonar a los que nos han dañado. Amén.

Sr. Locutor: Vamos a invitar a continuación al señor pastor Omar Olier, a también hacer uso de la palabra y a realizar una oración.

Sr. Olier: Buenos días, Dios los bendiga. Qué lindo que es poder tener un momento para recordar y decir que el atentado fue Argentina y fue para todos nosotros, no fue solo para un sector de la sociedad sino que fue una bomba para nuestro país, un atentado. Y así lo sentimos y somos convocados todos los años para tener un momento de oración ecuménica y pedir que Dios nos ayudes a traer claridad, luz y justicia, en los días venideros. Quizás la bomba nos causa mucho dolor y creemos que tiene mucho poder, pero Dios le ha dado al hombre armas más poderosas que una bomba que destruye, cuando Dios nos da a nosotros la fe, hace que nosotros nunca bajemos las banderas y nunca vamos a detener nuestra marcha, ella mueve montañas y nos ayuda a estar juntos en esta mesa una vez al año. Otra arma poderosa es el amor, el amor todo lo puede, todo lo cree, todo lo sufre, todo lo soporta y el amor nunca será vencido. Otra arma poderosa es el perdón,

cuando el Señor estaba en la cruz y veía la tortura sobre su persona, le decía al Padre “perdónalos porque este tipo de violencia o este tipo de muerte es una locura, no saben lo que hacen”. Así que cuando hablamos de poder, nosotros tenemos un poder en nuestra sociedad, sea la fe, sea el amor, sea el perdón, no hay forma de detener a una persona que contiene estas riquezas. Así que me gustaría orar y bendecir este día que Dios nos regala. “Padre amado te damos gracias porque podemos estar en esta mesa en este recinto y unirnos con nuestros hermanos de todos los credos pero un solo Dios, de diferentes formas de ver la vida pero una sola palabra y entendemos señor que hay un camino para cambiar el presente, el pasado, el futuro y es invocar tu soberanía. Muchos de nosotros quizás en esta hora no tengamos claridad de todas las cosas pero un día se abrirá el libro de la vida y todas las cosas serán entendidas. Quizás aquí en esta hora y en este tiempo no tengamos justicia completa o perfecta, pero un día en tu casa, en tu presencia, te sentarás en el trono y habrá justicia divina. Quizás en esta hora sentimos aún inseguridad en cada día que vivimos en Argentina o en el mundo, pero tu palabra dice que como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, así están los brazos de Dios sobre su pueblo y nosotros somos tu pueblo, somos tus hijos. No importa el lugar, el color, no importa la clase social, somos tus hijos en cualquier parte del mundo, todo aquel que invoca el nombre de Dios es considerado hijo de Dios. Y como hijo de Dios te pedimos que en esta hora de memoria tú bendigas a todas las familias argentinas, en especial a aquellas familias que de alguna manera fueron afectadas, que le arrebataron un hijo, le arrebataron un padre, una madre, un amigo. Señor, quizás nosotros humanamente no tenemos el consuelo para casa uno de ellos, pero pedimos en este día el bálsamo del Espíritu Santo, para que llene todo vacío que ha quedado en esa familia. Que tú nos bendigas y que nos puedas encontrar el año que viene reunidos en esta mesa invocando tu santo nombre, teniendo claridad que tú eres soberano en los cielos y en la tierra y nada acontece que tú no lo sepas. Señor nos ponemos en tus manos en el precioso nombre de Jesús. Amen y Amen”.

Sr. Locutor: Muchas gracias pastor Olier. A continuación vamos a invitar para que también haga lo propio el señor Presbítero Walter Pereyra, Secretario General y Canciller de la Diócesis de Mar del Plata.

Sr. Pereyra: Somos peregrinos de la verdad, peregrinos de la paz, por eso reflexionamos, dialogamos y oramos por la paz y la justicia en el mundo, hoy lo hacemos de manera especial y significativa en este recinto central de la vida ciudadana de la comunidad. En este nuevo aniversario del atentado de la AMIA ocurrido un día como hoy, en 1994, recordamos y oramos por las víctimas, mientras acompañamos con respetuoso afecto a sus familiares y amigos. En nosotros peregrinos de la verdad. Peregrinos de la paz en cierto sentido, se representa a los miles de millones de hombres y mujeres de diferentes tradiciones religiosas que en todo el mundo viven en armonía, e impulsados por sus profundas convicciones trabajan por el bien de la familia humana. Expresa el Papa Benedicto que la iglesia no solo asumió una postura en contra de toda forma de antisemitismo, sino además manifiesta su confianza en que el aprecio de la herencia espiritual compartida por judíos y cristianos llevará a la comprensión y la estima mutua cada vez mayor. Finalmente unimos nuestras voces y corazones de peregrinos en el salmo 84; “Señor del universo oye mi plegaria, escucha Dios de Jacob, protege Dios a nuestro escudo y mira el rostro de tu ungido, vale más un día en tus atrios, que mil en otra parte. Yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios antes que vivir entre malvados, porque el Señor es sol y escudo, Dios da la gracia y la gloria y no niega sus bienes a los que proceden con rectitud. Señor del universo, feliz el hombre que confía en ti. Amen”.

Sr. Locutor: Muchas gracias Presbítero Walter Pereyra. A continuación hace lo propio el señor Hasan, seminarista Daniel Somerstein a quien invitamos a decir unas palabras y realizar una oración.

Sr. Somerstein: Buen día, shalom amigos. Recuerdo aquel día del 18 de julio de 1994, yo vivía en Buenos Aires, estaba en mi casa en Olivos cuando prendí la televisión vi este desastre y me acerqué hasta la AMIA. Y muchos conversando ahí, preguntamos ¿dónde estuvo Dios en el atentado a la AMIA? ¿Dónde estaba Dios? Muchos se preguntaban y yo estando ahí en ese

momento vi que Dios estaba con nosotros, estaba entre todos aquellos que removían los escombros para ayudar desordenadamente a quienes estaban heridos. Dios estuvo entre aquellos que rezaban en los viernes a la noche frente a la AMIA y frente a los escombros, Dios estaba en todas las ambulancias, las personas que pasaban, los médicos, los paramédicos que querían ayudar de buena voluntad, ahí estaba Dios. Dios estaba entre los perros que andaban entre los escombros buscando sobrevivientes, Dios estaba entre los cientos de jóvenes judíos y no judíos que se acercaron y hacían fila para pasar y recuperar los libros de aquella gran biblioteca que estaba en la AMIA y ahí estaba Dios. Y como decía bien aquí el locutor 18 años y que para nosotros quiere decir Jai el numero 18, Jai que quiere decir vida. El judaísmo es una religión de vida, es una tradición de vida que siempre mira para adelante. Recordamos en estas semanas la destrucción del templo de Jerusalén, recuerdo haber estudiado que Napoleón cuando entrevisto al Sanedrín en aquella época, preguntando haber ¿qué eran los judíos? Un pueblo que llora todavía una destrucción del templo seguramente va a vivir para siempre, en la memoria es una práctica en nuestra tradición, es una práctica cotidiana recordamos y a esto le agregamos hoy el pedido también de justicia. Las almas de aquellos fallecidos no pueden descansar en paz hasta que no tengan justicia, justicia, justicia perseguirás es el mandato de la Torá es el mandato bíblico, es lo que nosotros buscamos. Voy a permitirme hacer una oración para el período de descanso en paz y la memoria de todas las almas de aquellos fallecidos, voy a pedir por favor ponernos de pie. “Dios misericordioso tú que moras en las alturas, concede el reposo eterno y acoge bajo tu divinidad entre los consagrados a ti con pureza que brillan cuál resplandor celeste al alma de nuestros hermanos y hermanas que se han ido al otro mundo en el terrible atentado de la AMIA en Buenos Aires. Con reverencia evocamos hoy sus recuerdos con tu misericordia acógelos bajo tu divinidad para la eternidad pues tú eres su heredad, concédeles la quietud. Amen”.

-Seguidamente realiza una oración en hebreo.

Sr. Locutor: Muchas gracias Hasan, Daniel Somerstein. Seguidamente invitamos al señor Presidente de la Sociedad Unión Israelita Marplatense, ingeniero Benjamín Schujman a hacer uso de la palabra.

Sr. Schujman: Autoridades presentes civiles y militares, hermanos de otros credos, miembros de la comunidad marplatense. Agradezco las palabras de Ciano y las comparto. Me siento muy orgulloso de las palabras de la juventud de mi comunidad. Como Presidente de la comunidad judía local y como Presidente de DAIA Consejo Federal, como marplatense, como argentino y como hombre deseoso de vivir en una sociedad mejor, este acto me duele. Dieciocho años de impunidad, mentiras, injusticias, inacción, me duelen, me indigna que siga inmóvil la nueva causa Telleldín quien tuvo en sus manos la camioneta y la entregó a los asesinos. Me indigna que el pedido de captura de INTERPOL a los ocho iraníes indicados como responsables del atentado siga presente pero sin efectividad alguna para los iraníes acusados, que pasean libremente por latinoamérica. Me indigna la presencia de Argüello en Naciones Unidas escuchando las diatribas de Amadinejab Presidente de Irán, negador de la Shoa, e instigador a la destrucción del Estado de Israel y a cualquier objetivo judío en el mundo. Me indigna la hipocresía de mantener relaciones comerciales con Irán sabiendo porque así lo determino la justicia Argentina, que estuvo implicada en el atentado. Me indigna también que personajes afines al gobierno –como Delía- alcen su voz defendiendo lo indefendible. Pero este dolor y esta indignación fortalecen mi función como dirigente y esa función es denunciar pero marcar un camino, un camino que transite por la memoria y la justicia sin renunciamentos. Como la Shoa tema en el que los judíos tenemos bastante expertise, en este tremendo atentado hubo perpetradores, víctimas y espectadores y hoy los espectadores somos actores fundamentales, porque no hay espectadores pasivos. O estamos junto a las víctimas denunciando, buscando, escuchando, alzando nuestra voz o somos cómplices, esto se llama responsabilidad moral por el prójimo. Ese es el mensaje que llevan a sus aulas todos los docentes que se forman en el curso que dictamos en nuestra comunidad y que hoy peligra por la mezquina pelea de los subsidios. Porque así como Mengele, Eichman, Príebke, vivieron tranquilamente en Argentina y hoy nos avergonzamos, los integrantes de la conexión local del atentado a la AMIA viven entre nosotros, quien sepa ¿de dónde salió el explosivo?, ¿en qué taller

se colocó en la camioneta?, ¿quién lo hizo? Y muchos detalles más, todo aquel que haya escuchado algo lo haya visto o lo haya hecho, es cómplice, recuerden bien esto. Somos protagonistas de esta historia y no hay espectadores pasivos, sino cómplices, o nos comprometemos con la verdad o somos cómplices del homicidio. Los argentinos llevamos en nuestro pecho una escarapela negra desde hace 18 años, trabajemos juntos los hombres y mujeres de bien para cambiarla por la celeste y blanca y que el recuerdo del atentado a la AMIA sea el escudo protector de nuestra sociedad al ingreso de la discriminación, la intolerancia, el terrorismo y la violencia. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias Benjamin Schujman. Y a continuación vamos a invitar al señor Secretario de Gobierno de la Municipalidad de General Pueyrredon, en representación del Intendente Municipal Gustavo Pulti, arquitecto Marcelo Artime para que haga uso de la palabra.

Sr. Artime: Buenos días a todos. En primer lugar el acompañamiento y al mismo tiempo las disculpas del señor Intendente Municipal Gustavo Pulti que a diferencia de otros años hoy no puede estar presente aquí por motivos personales. La verdad que estos ejercicios de memoria que permanentemente se hacen en este recinto, hoy 18 de julio tiene que ver obviamente con el atentado a la AMIA. En otro momento estamos justamente también en este recinto recordando lo que fue la Shoa, son absolutamente justos, son útiles, ponen las cosas en su lugar. No hay ninguna herramienta más potente para ver lo que no queremos hacer en el futuro, que hacer ejercicio de memoria, tener absolutamente claro qué fue lo que pasó, tener claro quiénes fueron los protagonistas de lo que pasó, tener claro quiénes lucharon en contra de lo que paso y como decía recién Benjamín, tener claro quiénes eran los que miraban sin decir nada de lo que pasó. Eso evidentemente nos da insumos para poder saber en el futuro qué es lo que queremos y qué es lo que no queremos para nuestro país. En Argentina la verdad que da la sensación que hay como demasiada gente pidiendo justicia, las Abuelas y las Madres siguen pidiendo justicia en los casos que todavía no han sido juzgados, las Abuelas y las Madres siguen pidiendo justicia de cárcel común a los genocidas. Hoy seguimos pidiendo justicia en lo que tiene que ver con los responsables de los atentados a la AMIA y vemos todos los días en la Argentina gente pidiendo justicia. La gente pide justicia por el que le han arrebatado en un hecho criminal un familiar, por el que sabemos a lo mejor quién ha sido el que se lo ha arrebatado y vemos que a lo mejor a los pocos días está de nuevo en las calles delinquiendo. Y la verdad que como dice un refrán, “la justicia tarde, no es justicia”, y aquí estamos a 18 años. La justicia tarde no es lo mismo que la justicia porque genera impunidad, la justicia tarde no es lo mismo que la justicia porque genera sensaciones de resentimiento, la justicia tardía hace que seguramente en estos 18 años muchas de las personas que pedían justicia hoy ya no están con nosotros por la edad que tenían a lo mejor cuando empezaron a pedir. Y hoy justamente también podríamos pensar que muchos de los chicos que nacieron en ese año, hoy están llegando a la mayoría de edad cumpliendo con sus derechos y obligaciones civiles sin nunca haber visto justicia. Entonces realmente hoy ya no tememos el gobierno encubridor y cómplice de los ‘90, hoy tenemos otro panorama en el cual también se han ido tomando acciones para que la discriminación, la verdad única, el pensamiento absoluto, ya no sea un motor que después genera este tipo de desastre. Lo que sí creo que es oportuno, hacer votos para que cuando por lo menos el próximo 18 de julio estemos reunidos aquí ya haya sectores que hayan sido satisfechos con justicia y que no sea -como decía Benjamín- donde duele ya después de 18 años seguir pidiendo justicia. Hacemos votos para que el año que viene cuando estemos reunidos aquí, ya los que son responsables de hacer justicia hayan hecho justicia. Dieciocho años parece un término absolutamente en el cual ya no hay argumentos, ya no puede haber argumentos administrativos, ya no puede haber argumentos burocráticos, ya solamente lo que empieza a aparecer es falta de decisión y a veces la falta de decisión está muy relacionada con la complicidad. Nada más y muchas gracias.

Sr. Locutor: De esta manera y agradeciendo la presencia de todos ustedes damos por finalizado este acto, a todos buenos días y muchas gracias.

-Es la hora 13:00